

GRAL. LEOPOLDO ROMANO.



GRAL. LEOPOLDO ROMANO.

---

## TERRITORIO DE TEPIC

---

De Tepic puédese decir que durante muchos años, fué el Asturias mexicano, en donde los dueños de aquel país inaccesible y montañoso, quisieron mantener el fuego sagrado de la Independencia.

Mucho dinero y torrentes de sangre derramada en fieras luchas, costaron la pacificación de aquellos indígenas indomables que defendían palmo á palmo su territorio.

Ocultos tras los agrestes peñascos, disparaban la flecha y el rifle con habilidad consumada, sobre las fuerzas federales que iban á sujetar á tan valientes insurrectos

Todavía está vivo en la memoria de los habitantes de Tequila la heroica defensa que tuvieron que sostener entre las hordas vandálicas que acaudillaba el cabecilla Manuel Lozada, que tenía la vanidosa preteusión de proclamarse Emperador de Mexico.

Llegaron las fuerzas de los indígenas hasta muy cerca de Guadalajara, que se encontraba mal fortificada y con escasa guarnición.

El enemigo encontró á las fuerzas federales que mandaba el invicto General Ramón Corona, en el rancho de la Mojonera, y allí fué donde se libró una sangrienta batalla que detuvo el empuje de las fuerzas lozadeñas.

Pasó algún tiempo para qué hicieran prisionero á Lozada, hasta que por fin cayó en manos de las fuerzas federales, y después de un breve proceso lo sentenciaron á muerte y fué fusilado para escarmiento de los suyos.

Ya luego fué fácil reducir al orden á los cabecillas de importancia que quedaban aislados, desmoralizados por la falta del Jefe de la revolución y con pocos elementos para seguir haciendo la guerra.

Hoy, por fortuna, Tepic está en paz y no hay temores de que el orden se trastorne en mucho tiempo.

La capital de Tepic, que es un Territorio y Comandancia Militar que depende directamente del Gobierno de la Unión, es la población del mismo nombre, hermosa ciudad, con bellos edificios y cerca de 20,000 habitantes.

Tiene magníficos paseos, un bonito teatro, calles tiradas á cordel y tranvías, etc., etc.

Citaremos como población de mucha importancia al puerto de San Blas, habilitado para el comercio de altura y que tiene un tráfico muy activo con los buques mercantes del extranjero.

Otra población de importancia existe en el Territorio que se llama Santiago Ixcuintla, en donde desemboca ese caudaloso río que vá tomando distintos nombres según los Estados que atraviesa, y que en su nacimiento se llama Lerma, después Río Grande y por último Santiago.

Ahuacatlán está al pie del Ceboruco, terrible todavía en erupción, y se vé que es el que ocasionó los temblores que tantos estragos hicieron en Guadalajara, destruyendo casi el pueblo de San Cristóbal que está en la Barranca.

Ixtlán está cerca del lugar anterior y es también una población de regular importancia por su activo comercio.

En Tepic existe un Juzgado de Distrito para los negocios federales, un Juzgado de lo civil y otro de lo criminal para los asuntos de su competencia, además de los juzgados que se encuentran en las cabeceras de Departamento, y los jueces menores que se encargan de los negocios de menor cuantía, y de los delitos leves. En el Territorio de Tepic están vigentes los Códigos del Distrito Federal.

Hay un Tribunal Superior de Justicia, agentes del Ministerio público, Aduana y Ayuntamiento, compuesto de los principales vecinos.

Aparte del "Periódico Oficial," se publica en la capital otro periódico cuyo nombre no recordamos.

La minería es una de las principales fuentes de riqueza con que cuenta este Territorio, siendo los más importantes minerales, Acaponeta, Rosa Morada y otros que producen metales preciosos con abundancia, que se benefician allí mismo y tienen que llevarse en parte á las capitales más inmediatas, pues en Tepic no hay Casa de Moneda.

Antiguamente Tepic era el séptimo cantón del Estado de Jalisco; pero por ley de 21 de Diciembre de 1884, y á pesar de la formal protesta que elevó la Legislatura del mismo Estado, fué erigido en Territorio.

Actualmente se encuentra dividido en seis partidos, que son: Tepic, Compostela, Acaponeta, Ahuacatlán, San Luis y Santiago, al mando de un Director político, que está encargado de su gobierno.

El Territorio está en su mayor parte atravesado por la Sierra de Alica y el Nayarit, en donde se encuentran los minerales más ricos y los pueblos de indígenas que conservan sus antiguos usos y costumbres, no cometiendo ya,

por fortuna, sus sangrientas y añejas depredaciones, por el respeto que les ha infundido el moderno orden de cosas.

Prosigamos hablando de las producciones naturales de Tepic; entre las cuáles, ocupa uno de los primeros lugares, el tabaco. De exquisito aroma y fuerte de sabor; esta planta se cultiva en grande escala y los manojos que se llevan á la capital se elaboran en puros, sobresaliendo, por lo delicado de sus manufacturas, los que se fabrican en la casa de Amado Fletes y C<sup>ca</sup>, que tienen un gran consumo en los Estados Unidos del Norte, que casi monopoliza toda la fabricación, pues una vez embarcados se convierten en magníficos tabacos, que ni los habanos los igualan.

Existen también salinas de excelente calidad que se explotan por compañías formadas por extranjeros ó mexicanos, y este artículo, no solo basta para el consumo del Territorio, sino que sobran cantidades suficientes para exportar á los mercados de fuera.

El arroz se siembra igualmente en grande escala en las haciendas de terrenos húmedos y clima caliente, que son los más á propósito para el cultivo de dicha semilla, que es muy grande y blanca como la nieve.

El maíz y el trigo abundan en los fértiles campos y hay molinos movidos por hermosas máquinas para convertir esta segunda semilla en harina de suprema clase.

Los ostiones que se recogen en las costas y las truchas que se crían en el río de Uzeta, son muy estimados por su delicado sabor.

Las maderas de construcción que crecen en los bosques de las sierras, son de primera clase, especialmente la caoba, el cedro, cocobol, el nogal, el linoloe y otras.

Con respecto á industria, está muy aventajado Tepic, y tiene el orgullo de decir, que sus fábricas de hilados producen una de las mejores mantas que se tejen en el país,

como la de Jauja, cuyos productos tienen demanda aquí mismo en la capital de la República.

Nada dejamos escaparse en este ligero apunte que hemos hecho sobre el Territorio de Tepic. Ahora, digamos algo de las personas que desempeñan allí los principales puestos.

El Sr. General Leopoldo Romano, es en la actualidad el Jefe Político y Comandante Militar del Territorio.

Este caballeroso Jefe, de finas maneras, simpático y de un trato elegante, nació en el Saltillo y desde su juventud se dedicó á la carrera de las armas, empezando desde los grados más inferiores. Debe sus ascensos, á la lealtad, valentía y pericia militar.

La hoja de servicios del Sr. Romano, no tiene una sola mancha y está llena de hechos gloriosos que le han valido una reputación entre sus compañeros de armas.

Una de las hazañas más famosas de este distinguido Jefe, tuvo lugar el año de 1862, cuando la invasión de los franceses.

El enemigo ocupaba entonces á Orizaba en donde se había fortificado y las fuerzas republicanas para desalojarlos tomaron posesión del cerro del Borrego que domina á la ciudad y corta toda comunicación con el camino nacional.

Los franceses hicieron salida temeraria enviando al 99 de línea y sorprendieron á nuestro ejército que no esperaba tan rudo ataque.

La lucha fué sangrienta, venciendo por último los invasores que derrotaron y pusieron en dispersión á los nuestros.

Las pérdidas fueron de mucha consideración, y para evitar que se aumentaran, el Sr. Romano fué nombrado Jefe de la columna que debía proteger la extrema retaguardia de nuestros dispersos y heridos.

Se condujo con tanto valor y arrojo, que este hecho le valió para ser ascendido á Capitán de su cuerpo, grado que había merecido muy justamente.

En la defensa de Puebla, hizo nuestro biografiado otra proeza de valor, por la cual conquistó el grado inmediato.

Entre una lluvia de balas á la luz del día y acompañado solamente de un puñado de valientes, puso fuego á un montón de gaviones que estaba preparando el enemigo para ser colocados en las paralelas, con objeto de reforzar las fortificaciones.

Este rasgo de heroicidad desconcertó de una manera al enemigo y fué acreedor á que se hiciera una mención especial sobre este hecho en la orden del día, para perpetua recordación.

Fué hecho prisionero por las fuerzas imperiales y cuando se le presentó el papel con las condiciones escritas para que reconociese al imperio, lo tomó con fiereza entre sus manos haciéndolo pedazos sin decir una palabra, pues sus ojos centellantes de cólera, decían más que lo suficiente para presentar contra aquel acto de traición y cobardía que le exigía el enemigo vencedor.

El castigo fué la deportación á Francia entre los prisioneros de guerra.

Pero de allí volvió más enérgico, más indomable que nunca y deseoso de vengarse, no obstante las dificultades con que tuvo que tropezar.

Al entrar al territorio Nacional, lo primero que hizo fué desconocer al Gobierno del Emperador Maximiliano, para lo cual sublevó la guarnición de Piedras Negras.

Concurrió á varias funciones de armas en Colima; estuvo en la famosa acción de Palos Prietos al mando del General Ramón Corona y en la de la Coronilla cerca de Guadalajara, obtuvo el ascenso de Teniente Coronel.

Posteriormente fué herido y hecho otra vez prisionero.

En la campaña emprendida contra el cabecilla Manuel Lozada, tomó una parte muy activa, lo mismo que en la pacificación del Territorio.

Siguió combatiendo contra los enemigos del Gobierno establecido, y sus méritos le sirvieron para ascender gradualmente hasta llegar á General de Brigada.

Hoy, como ya hemos dicho al principio, es el Jefe político y Comandante militar del Territorio de Tepic.

A su lado figura como Secretario el inteligente jóven jalisciense Antonio Zaragoza, que comparte con el Sr. General Leopoldo Romano, las tareas administrativas.

Si nuestro biografiado es un león en los campos de batalla, en su trato particular es un cumplido caballero, y en el despacho de los negocios un hábil mandatario.

Debido á esto, en Tepic, la oliva de la Paz fresca y lozana, protege con su sombra bienhechora á los habitantes del Territorio.